Barbara Bartz Petchenik (EEUU, 1939-1992), cartógrafa, investigadora y referente fundamental de la cartografía educativa, es un ejemplo de los miles de mujeres cuyo trabajo ha permanecido oculto al reconocimiento público, casi siempre eclipsado detrás de los nombres de sus colegas masculinos.

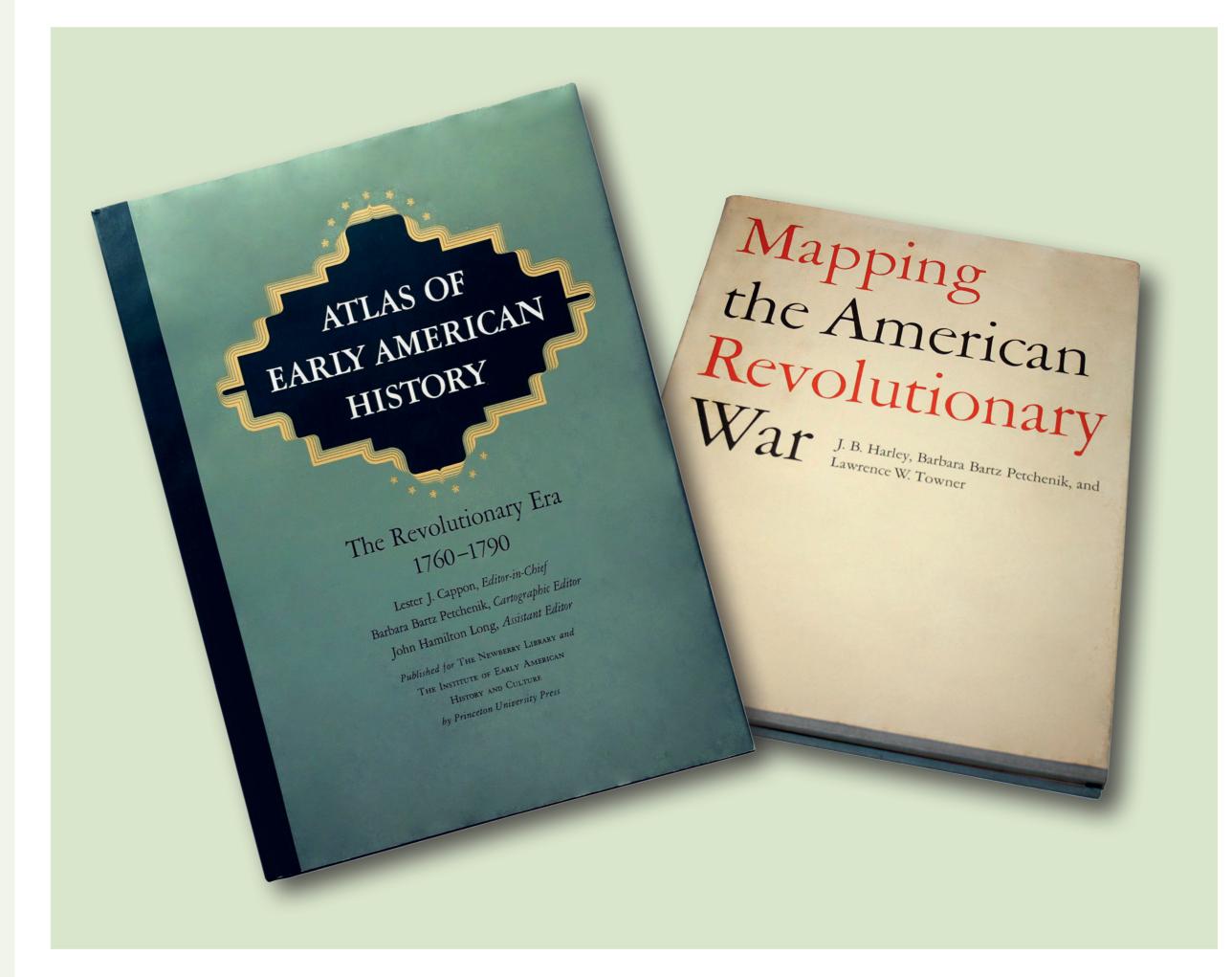
Estudió Ciencias en la Universidad de Wisconsin, especializándose en Química. Después de graduarse en 1961 comenzó su doctorado en Geografía Física y se convirtió en la primera «bibliotecaria de mapas» de la nueva Biblioteca de Cartografía y Fotografía Aérea de la universidad. Su carrera discurrió entre bibliotecas especializadas en cartografía y editoriales de mapas, desde donde contribuyó a la planificación y el diseño de los mapas de la *World Book Encyclopedia* y al atlas histórico *Atlas of Early American History*.

Su principal contribución a la cartografía fue considerarla una forma de comunicación gráfica. Como explicó en numerosas investigaciones, en especial el célebre «La naturaleza de los mapas», junto a su mentor Arthur H. Robinson, el punto de vista del observador es fundamental para diseñar un mapa, entendido como un espacio de interacción y comprensión de la realidad. Esa visión es clave para entender la célebre Proyección Robinson, a la que Petchenik probablemente contribuyó pero nunca fue reconocida por ello. La Proyección Robinson buscó, a través de un trabajo artesanal luego traducido en una fórmula matemática, la menor distorsión visual de las proporciones terrestres en su traslación de la esfera al plano. A pesar de las críticas y de otras proyecciones alternativas, es la más utilizada desde los años 70 hasta hoy.

El otro pilar de su carrera fue la cartografía educativa. Recopiló y publicó evidencia científica sobre qué tipo de mapas y elementos cartográficos eran mejor comprendidos por los niños y niñas y cuáles eran las principales dificultades de interpretación. Pecthenik demostró que la infancia es uno de los públicos objetivos más importantes de los mapas y revolucionó su diseño. En reconocimiento a esas investigaciones, la Asociación Internacional de Cartografía (ICA), de la que Petchenik fue su primera vicepresidenta, creó en 1993 el Concurso infantil «Barbara Petchenik Children's World Map», que promueve el conocimiento cartográfico entre menores de 15 años. La Sociedad Española de Cartografía Fotogrametría y Teledetección (SECFT) y el Instituto Geográfico Nacional (IGN), dependiente del Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, son los encargados de seleccionar los dibujos de los niños y niñas participantes de España, muchos de los cuales han ganado los premios internacionales en varias ediciones del certamen.







«La naturaleza de un mapa debe entenderse cada vez más como una imagen, como un instrumento de comunicación entre el cartógrafo y el perceptor, que no es sólo un mero observador casual sino un usuario del mapa, que interactúa con él».

